



LOCUTORA.- Escuchen seguidamente TEATRO: "La viuda de Dupont", de Luis Tejedor y Enrique Bariego, en el Teatro Arlequín. Comentario crítico por Julio Mathias.-

LOCUTOR.- Luis Tejedor y Enrique Bariego han escrito una divertidísima comedia en la que todos los elementos están plenamente desificados y justificados. La pretensión de hacer reír y de distraer sanamente al espectador, son una constante del teatro, desde sus comienzos, hace más de tres mil años, hasta nuestros días. El enredo, la situación, la frase eficaz constituyen las bases sobre las que se sustenta el teatro cómico. Y como todo esto está presente en "La viuda de Dupont", no es necesario señalar que la obra alcanzó el deseado triunfo.

"La viuda de Dupont" es una pieza en la que se unen felizmente los elementos de la comedia, la farsa y la humorada. Un primer acto expositivo nos pone en contacto, en sus escenas iniciales, con los protagonistas y sus problemas, para ir ofreciéndonos desifadamente situaciones y enredos de la mayor eficacia teatral. En el segundo acto, el más teatral e interesante de la comedia, las sorpresas y los incidentes se suceden, hasta llegar a un desenlace muy a gusto del espectador y en el que juegan los efectos humorísticos con un suave sentimentalismo lógico, natural y lleno de ternura.

De cuanto llevamos dicho se desprende que "La viuda de Dupont", de Tejedor y Bariego, está muy hábilmente construida, con un gran sentido del teatro y de lo teatral. Las situaciones, así como los tipos, son todo lo originales que

permite un género tan trabajado como este de la comedia ligera. No obstante, cabe señalar escenas francamente divertidas, como la final del primer acto, la declaración amorosa de "Gabriel", la de la aparición de "Jacqueline", la de la confesión de ésta al protagonista, la breve de "Clotilde" y la del desenlace, las cuales, "burla burlando" dan empaque, gracia y calidad a la comedia.

Un capítulo importante es el de la interpretación. Mary Paz Pondal, en el papel de la guapa y joven "viuda", realizó una de sus mejores creaciones teatrales. Supo dar a su complejo personaje todos los matices que requería, desde la burla irónica a la sencilla emoción, desde la gracia natural al desenfado frívolo. Junto a ella, como eje de la comedia, Enrique Guitart fue el gran actor de siempre. Nos demostró, una vez más, que cuando se es auténtico primer actor lo mismo pueden interpretarse tragedias, dramas o comedias ligeras. Su presencia en el escenario dio categoría a toda la representación en un alarde de matices de indudable eficacia. Lo mismo puede afirmarse de esa gran actriz que es Julia Caba Alba, que con su prodigiosa personalidad construyó un tipo divertidísimo que hizo las delicias de los espectadores. Angela María Torres interpretó con auténtico buen arte el difícil papel de "Jacqueline". Naturalidad, gracia, picardía, ternura y humanidad fueron la tónica de su magnífica e inolvidable interpretación. Andrés Magdaleno —¡que gran galán!— dio vivacidad y enorme eficacia a su divertido y fundamental personaje en un alarde de condiciones artísticas. Helga Berlín, en un breve cometido que supo realzar con su belleza y elegancia, nos dio pruebas de sus calidades de actriz llena de naturalidad. Emilio Espinosa estuvo magnífico en su gra-



cioso papel de historiador. y, por último, la joven Sonia Rubio nos mostró sus condiciones de actriz de la que cabe esperar mucho en el futuro.

En toda la representación se pudo advertir la inteligencia, experiencia y dominio escénico del director Modesto Higuera. En el movimiento de los personajes, en la intencionalidad de las frases, en el logro eficaz de las situaciones y en los matices y detalles de toda índole se puede comprobar su esfuerzo, su capacidad y su talento. Gracias a él su labor directriz se consiguió que no se perdieran los efectos de la obra y que la interpretación fuera uniforme, natural y perfecta. Muy bueno el decorado de Torre de la Fuente, realizado por Manuel López, así como todos los detalles escénicos.

El público rió mucho durante toda la obra, aplaudió varios minutos y prodigó sus ovaciones al final de cada cuadro, aumentadas al término de la representación, por lo que habieron de saludar insistentemente los autores, el director y los intérpretes, satisfechos —ellos y el público— de esta "viuda que tan felizmente nos llega al comienzo de la nueva temporada teatral.

LOCUTORA.— Han escuchado TEATRO: "La viuda de Dupont", de Luis Teñedor y Margieu Bariego. Comentario crítico por Julio Mathias.—

—0-0-0—



— INFORMACIONES TEATRALES —

El autor, ante el estreno

Se anticipa la temporada 1968-69. Como heraldo de ella, tres estrenos en el mes de agosto: dos comedias y un sainete lírico.

Luis Tejedor y Enrique Bariego inauguran esta noche la del teatro Arlequín, con el estreno de su comedia "La viuda de Dupont". A estos atareados colaboradores, con otra obra más en ensayo en la actualidad, les lanzamos nuestra primera pregunta:

—¿Razones de esta nueva colaboración?

—A la experiencia se le acusa de falta de ímpetu juvenil. A la juventud, de in-experiencia. Mézclense las dos cosas y el resultado será satisfactorio, es decir, será una razón, ¿no te parece?

—¿Es producto de esa mezcla su "viuda"?

—Posiblemente. Se trata de una comedia alegre, sencilla, en la que hemos intentado que coexistan esas dos vertientes de juventud y madurez.

—¿Qué se han propuesto al escribirla?

—Interesar, divertir y emocionar en algún momento. Hemos cuidado el diálogo procurando mantener, dentro de su línea cómica, una tónica digna.

—¿Por qué dicen que es una comedia sencilla?

—Desde luego, no nos referimos a que sea fácil de interpretar, ni mucho menos. Es sencilla en cuanto a su estructura argumental y a su "carpintería". Su contenido humano tiene más fuerza de la que a primera vista pudiera parecer. La posible picaresca está suavizada por un tono

amable en el texto y una cierta elegancia en la acción. Por lo menos esto es lo que nosotros hemos pretendido.

—¿Están seguros de haberlo logrado?

—En el teatro todo es muy problemático y son muchos los factores que tienen que concurrir para alcanzar un éxito. Nosotros, en esta ocasión, contamos con dos importantísimos: dirección e interpretación.

—¿Quién es la viuda de Dupont?

—Una entrañable amiga nuestra a la que creemos conocer muy bien. Una mujer joven, guapa y atractiva, que se quedó viuda y... Pero no vamos a contarte su historia. Será mejor que vayas tú al teatro.

—¿Alguna tesis?

—Pues, sí, si a eso se puede llamar tesis: "No se pueden tener celos de los muertos", dice el protagonista masculino de la obra. Y nosotros pretendemos demostrar que precisamente los celos de un muerto son los más angustiosos y de peor remedio.

—¿Preocupados por el estreno?

—Mucho. La preocupación está en razón directa de la confianza que empresa e intérpretes ponen en una comedia. Y en este caso, y Dios les premie su gentileza, lo mismo la empresa del teatro Arlequín que los componentes de la compañía confían demasiado.

—¿Más obras en el telar?

—¡Por favor, no nos hables de eso! Por ahora déjanos salir con bien de este primer empeño, y ya veremos. Tenemos el gusto de presentarte a Gloria Altamira, viuda de Mauricio Dupont, mujer un poco extraña...

Se trata de una colaboración teatral con signo de continuidad. Una colaboración que, nos consta, tiene obras originales y otras adaptadas en cartera, cuya primogénita es esta "viuda", para la que deseamos desde esta noche suerte en su nuevo enlace escénico.—Angel LABORDA.

Autocrítica

Hoy, miércoles 28, se estrena en el teatro Arlequín la comedia de Luis Tejedor y Enrique Bariego "La viuda de Dupont". Sus autores nos dicen:

"No se pueden tener celos de un muerto", dice el protagonista masculino de esta comedia. Y nosotros pretendemos demostrar que sí, que precisamente los celos de los muertos son los más punzantes y de peor remedio.

"La viuda de Dupont" es una comedia alegre y sencilla. Y crean ustedes que no es tan fácil escribir una comedia sencilla. Su trama se desenvuelve suave y llanamente. Hemos cuidado el diálogo, procurando en todo momento mantener, dentro de su línea cómica, una tónica digna. Interesar, emocionar a ratos y, sobre todo, divertir; éstas han sido nuestras fundamentales directrices.

Después de esto, entran ustedes. No hay comedia si no hay espectador que la recree. Y estimamos que el mejor modo de llegar al espectador es la naturalidad. Que hasta el personaje de menor importancia tenga humanidad. Aquí está la magia del teatro: convencer de que no solo las cosas pueden ser, sino de que son. Cuando se dice que un personaje no habla como corresponde a su condición o que aquello no puede suceder, lo que ocurre exactamente es que el autor no ha sabido convencer.

En el teatro es cada día más problemático el acierto. Son muchos los factores que tienen que concurrir para conseguir un éxito. En esta ocasión, contamos con dos importantísimos. Una magnífica compañía: Enrique Guitart, en la madurez de su talento; Mari Paz Pondal, juventud y fervor

teatral; Julia Caba Alba, maestra de maestras; Angela María Torres, plena de gracia y modernidad; Helga Berlin, espléndida presencia escénica; Andrés Magdaleno, un primerísimo actor en papel inferior a sus méritos; Emilio Espinosa, señor y gracioso, y Sonia Rubio, que vela con fervor sus primeras armas. Bajo la dirección insuperable de ese gran perito que es Modesto Higuera.

A todos ellos, como a la empresa del teatro Arlequín, que ha puesto toda su confianza en esta obra, nuestra más sincera gratitud.

Y vamos a presentarles a la encantadora y compleja viuda de Dupont...—Luis TEJEDOR, Enrique BARRIEGO.

ABC 2-11-1968

TEATRO ARLEQUIN

San Bernardo, esquina GRAN VIA

Dirección:

ARTURO SERRANO

Crítica y público de acuerdo:

¡¡ESTUPENDA!!...

LA VIUDA * DE DUPONT



* su luto es de... risa

De TEJEDOR y BARRIEGO

Un reparto excepcional.

Enrique Guitart - Mary Paz Pondal
con

Paco Casares
y Raquel Daina

(en el papel de Jacqueline)

Colaboración de

Julia Caba Alba

Dirección:

Modesto Higuera

136 y 137 REPRESENTACIONES

ABC 14-9-1968

Cartelera madrileña

TEATROS

ALCAZAR (221 22 52).—7 y 11: Compañía de comedias cómicas, con Roberto Font, Mari Begoña, Fiorella Faltoyano, José Montiano, en *Las que tienen que alternar* (de Alfonso Paso). Dos horas de picarescas carcajadas. Hacia las 200 representaciones.

ARLEQUIN (local refrigerado, Temperatura ideal, 247 51 31, San Bernardo, 7, semiesquina Gran Vía).—7 y 11: Enrique Guitart, Mary Paz Pondal, en *La viuda de Dupont* (de Tejedor y Bariego), con Andrés Magdaleno, Angela María Torres. Colaboración: Julia Caba Alba. Dirección: Modesto Higuera.

TEATRO

A las 22,00 horas, «La viuda de Dupont», por la compañía de Modesto Higuera (Colegio Uruguay, Vía Carpetana.)